

Hacia el Premio por Dave Hunt

Pablo era un hombre de ferviente oración, con una lista aparentemente interminable de seres queridos en su corazón. A los creyentes

en Roma, incluso antes de que él había estado allí, Pablo escribió, "sin cesar hago mención de usted siempre en mi

oraciones" (Rom:1:9). Del mismo modo, a los de Efeso a quienes conocía bien: "Yo... dejar de dar gracias por

ustedes, haciendo mención de ustedes en mis oraciones" (Ef:1:16). El número de creyentes que mencionó por su nombre en

sus epístolas y por quienes oraba diariamente apoyaba su declaración: "Además de las cosas que no tienen,

lo que viene sobre mí todos los días, el cuidado de todas las iglesias. ¿Quién es débil y yo no soy débil? ¿Quién se ofende, y yo

quemar Por supuesto, las oraciones de Pablo expresaron mucho que deseaba que Dios proporcionara a varios creyentes. En primer lugar y ante todo en su

corazón, sin embargo, era una pasión que tenía para todos los creyentes en todas partes y en todos los tiempos de la historia, y que incluiría

nosotros hoy. Lo expresó de varias maneras en sus epístolas. Aquí está en su oración por los Efesios: no? (2 Co:11:28-29).

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, te dé el espíritu de sabiduría y revelación en

el conocimiento de él [para] saber cuál es la esperanza de su llamamiento [y] la grandeza excesiva de su poder a usward que creen, según la obra de su poderoso poder, que hizo en Cristo, cuando lo levantó

de los muertos..." (Ef:1:17-20)

Pablo quería que los creyentes de todas partes conocieran y entendieran el propósito eterno final de Dios para ellos. Su oración no fue

que este propósito se lograría un día en la eternidad. No había duda al respecto, ni podía la oración de Pablo

desempeñar cualquier papel en su realización final. Dios ya había decidido lograr este objetivo para cada cristiano sin

fracasar, y lo haría por el mismo poder con el que Cristo fue resucitado de entre los muertos. Que se hará realidad por cada

verdadero cristiano es tan seguro como nuestra salvación. ¿Qué fue, entonces, por lo que Pablo oró? Que estaríamos aquí y ahora en este

la vida presente conoce y comprende "la esperanza de su llamamiento [de Dios]".

¿Qué es esta esperanza? Y si indefinidamente se realizará por la eternidad en gloria, no importa lo que podamos hacer o no hacer, ¿por qué es

tan importante que lo entendamos antes de tiempo? Aquí se encuentra uno de los elementos clave en una vida victoriosa de fecundidad

para la gloria de Dios y la plenitud de la alegría de Cristo y la nuestra

Los Apóstoles entendieron bien esta esperanza. Pablo declaró que "nos regocijamos con la esperanza de la gloria de Dios" (Rom:5:2). éste

pasaje y muchos otros deja claro que "la gloria de Dios" no es sólo algo que nos rodeará en el cielo, sino

se revelará en nosotros: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Col:1:27). Lo llama un "misterio que se ha escondido desde hace siglos

y de generaciones, pero ahora se manifiesta a sus santos" (Col:1:26). El hecho de que esta "gloria" prometida es futuro

y aún no se ve: "Lo que un hombre ve, ¿por qué aún espera? Pero si esperamos que no veamos, entonces

hacemos con paciencia esperarlo" (Rom:8:24-25)

Pablo se refirió a "la gloriosa aparición del gran Dios y de nuestro Salvador Jesucristo" como "esa bendita esperanza"

(Tito:2:13). ¿Cómo se relaciona eso con "la esperanza de nuestro llamamiento?" ¿Por qué la esperanza de la aparición de Cristo por fin a Su

propio, en gloria, ser especialmente bendito? No miramos a nuestro propio razonamiento y especulación al tratar de entender la esperanza final del cristiano. Buscamos

las Escrituras, y cuanto más profundamente entendemos, más claramente vemos que la Biblia es de hecho la Palabra de la verdadera

y Dios viviente, una carta de amor integrada a la humanidad desde el Génesis hasta el Apocalipsis. ¿Cada